

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En este mes de las Misiones somos invitados a mantener la mirada en Cristo, Misionero de la esperanza, que sigue inclinándose hoy ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza. Oremos en esta Eucaristía para que, inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor, seamos mensajeros de esperanza para todos.

Moniciones a las Lecturas:

Las lecturas de hoy nos presentan la confianza en la Palabra de Dios, como la actitud que conduce a la curación y a la fe. ¡Escuchemos atentamente!

Primera Lectura: (II Reyes 5, 14-17)

Salmo Responsorial: (del Salmo 97)

Segunda Lectura: (II Timoteo 2,8-13)

Evangelio: (*Lucas 17,11-19*)

Oración de los Fieles:

R/. Señor, escucha nuestra oración

Por la Santa Iglesia de Dios; para que, fiel al Evangelio sea siempre firme en su anuncio de Cristo, Oremos.

- Por los gobernantes; para que sean capaces de escuchar a su pueblo y promuevan la paz, la justicia y la prosperidad. Oremos.
- Por todos los que sufren, especialmente las víctimas de la guerra; para que reciban de Dios la fortaleza y el consuelo que los sostiene. Oremos.
- Por todos los miembros de nuestras comunidades; para anuncien que Evangelio con la palabra y el testimonio. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que seamos agradecidos por los dones recibidos de Dios y de los hermanos. Oremos.

Comunión:

El Cuerpo y la Sangre de Cristo, no sólo es alimento de vida eterna, sino que también es la fuerza que cura nuestra lepra espiritual, nos limpia del pecado y nos reincorpora a la comunidad. Dejemos que su presencia nos sane.

Envío:

Hermanos. La fuerza sanadora de Jesús, anima nuestro compromiso de discípulos y nos envía a dar testimonio de vida cristiana. Seamos cercanos al hermano que sufre. Hagamos presente en nuestro entorno el mensaje de amor que del Señor hemos recibido.